

Decisiones en la incertidumbre condicionadas a la “autoridad”: El experimento de Stanley Milgram

Migram, S. (1980). Obediencia a la autoridad: un punto de vista experimental (Javier Goitia, Trad.). Bilbao, España. Editorial Desclée de Brouwer. (Obra original publicada en 1973)

Adaptación por el Grupo evalmed-GRADE (evalmed.es)
Enero-2013



LA INESPERADA NORMALIDAD DE ADOLF EICHMANN

En 1960 **Adolf Eichmann** fue juzgado en Jerusalén por crímenes contra la Humanidad durante el régimen nazi, y condenado a muerte. Había sido el oficial de las SS que se encargó de planear la recogida, transporte y exterminio de los judíos. **En su defensa decía que él sólo había seguido órdenes.**

El **fiscal americano**, escenificando su acostumbrado papel acusador, **lo calificaba de inhumano y monstruoso**. Sin embargo, **seis psiquiatras declararon que Eichmann estaba sano**, que tenía una vida familiar normal y varios testigos dijeron que era una persona corriente.

Stanley Milgram, influido por la vigente *teoría del campo social dinámico*, estudió el comportamiento de Eichmann dentro de su ambiente social, conjeturando que éste era un nombre normal, incluso aburrido, que no tenía nada en contra de los judíos, y **que se parecía más bien al bonachón panadero de su barrio.**

¿Se puede someter la obediencia a experimento científico?



A fin de poder examinar de cerca el acto de la obediencia, Milgram programó en 1961 un experimento y lo comenzó en 1962 en la Universidad de Yale (New Haven, Connecticut).

A medida que discurría el estudio experimental, tuvo la genialidad de realizar siete variaciones sobre el diseño original, lo que le permitió aumentar la consistencia y validez de los resultados y sus conclusiones.

EL EXPERIMENTO CONSISTE EN LO SIGUIENTE:

Llegan dos personas a un laboratorio psicológico para tomar parte (supuestamente) en una investigación de memoria y aprendizaje. A una de ellas la designamos con el nombre de enseñante y al con el de aprendiz.

El experimentador explica que esta investigación se halla relacionada con los efectos del castigo en el aprendizaje.

El aprendiz es conducido a una habitación, se le hace sentarse en una silla, se le atan los brazos con unas correas (explicándole que es para impedir que se mueva demasiado), y se le sujeta un electrodo a su muñeca.



Al aprendiz se le dice entonces que tiene que aprender una lista de palabras, y que siempre que cometa algún error recibirá una descarga eléctrica de intensidad creciente.

El sujeto del experimento es en realidad el enseñante. Después de observar cómo se atan las correas al aprendiz en su puesto, se le lleva a una habitación central experimental y se la hace sentarse ante un impresionante generador de descargas.

Lo más importante de este generador lo constituye una línea horizontal de treinta conmutadores que van de 15 a 450 voltios, con incrementos de 15 voltios cada vez.



RÓTULOS DE ADVERTENCIA

- Descarga ligera: 15 a 60 volt
- Descarga moderada: 75 a 120 volt
- Descarga fuerte: 135 a 180 volt
- Descarga muy fuerte: 195 a 240 volt
- Descarga intensa: 255 a 300 volt
- Descarga de extrema intensidad: 315 a 360 volt
- Peligro: Descarga intensísima: 375 a 420 volt
- X X X : 420 a 450 volt.

El enseñante ha de comenzar administrando 15 voltios al aprendiz cuando éste cometa su primer fallo, e ir aumentando a 30, 45, 60, 75 voltios, y así sucesivamente, ante los siguientes fallos.

El aprendiz o víctima es un actor que en realidad no recibe ninguna descarga eléctrica y que sigue un protocolizado repertorio de quejas, gruñidos, dolor violento, gritos desesperados y silencios ominosos.

Lo importante del experimento consiste en medir hasta qué medida va a obedecer el enseñante cuando el experimentador (que es otro actor) le ordene que inflija un dolor creciente a la víctima.

En el enseñante brota el *conflicto* cuando la víctima comienza a indicar que siente un cierto malestar. Con 75 voltios *refunfuña*. Con 120 ya se *queja* de palabra. **Y con 150 pide que se le libere del experimento.**

Sus *protestas* prosiguen a medida que crecen las descargas, haciéndose cada vez más *vehementes y emotivas*.

Ya **con 285 voltios** su respuesta puede ser descrita únicamente como un *grito desesperado*.

Para el enseñante la situación no tiene nada de juego; **el conflicto es intenso y patente.**

Por una parte, el dolor manifiesto del aprendiz **le mueve a abandonar el ejercicio por un imperativo moral.**

Por otra parte, el experimentador, autoridad legítima respecto de la cual siente el sujeto cierto compromiso, **le mueve a proseguir en el experimento.**

Cada vez que el enseñante duda en administrar la descarga, el experimentador le ordena que prosiga.

Para desembarazarse de esta situación, el enseñante precisa hacer una clara ruptura con la autoridad.

La finalidad de esta investigación consiste en hallar cuándo y cómo las personas van a desafiar a la autoridad frente a un claro imperativo moral.

Las creencias que tengo de mi moralidad y competencia: ¿Cómo creo que actuaría yo mismo?

QUÉ CREEN DE SÍ MISMOS TRES GRUPOS DE PERSONAS

Milgram obtuvo las respuestas de un auditorio reunido para escuchar una conferencia sobre el tema de la obediencia a la autoridad. El experimento es descrito en detalle, sin revelar sus resultados (porque Milgram ya los conocía).

Al auditorio se le da un diagrama esquemático del generador de descargas, mostrando los rótulos verbales y de voltaje. Se pide a cada uno de estos participantes que reflexione sobre el experimento y que, a continuación, de manera totalmente privada y anónima, ponga por escrito cómo (*crea que*) se conduciría él mismo en esa situación.

Las predicciones a este respecto fueron realizadas en tres grupos: psiquiatras, estudiantes preuniversitarios y un auditorio de adultos de clase media con ocupaciones muy variadas. Los resultados se muestran en la tabla 1.

Tabla 1: Indicación hecha por los individuos del nivel en que ellos dicen de sí mismos que desobedecerían e interrumpirían su participación en el experimento. Los datos expresan el número de sujetos (y %) en el nivel que dicen que desobedecerían las órdenes y abandonan el experimento.

Nivel de descarga	Rótulo verbal y nivel de voltaje	Psiquiatras (n=39)	Estudiantes (n=31)	Adultos de clase media (n=40)
Descarga ligera				
1	15 volt.	2 (5,1%) **		3 (7,5%) **
2	30 volt.	1 (2,6%)		
3	45 volt.			1 (2,5%)
4	60 volt.	1 (2,6%)		1 (2,5%)
Descarga moderada				
5	75 volt.	6 (15,4%)	4 (12,9%)	7 (17,5%)
6	90 volt.	1 (2,6%)	1 (9,7%)	1 (2,5%)
7	105 volt.	4 (10,3%)		1 (2,5%)
8	120 volt.	4 (10,3%)	1 (3,2%)	3 (7,5%)
Descarga fuerte				
9	135 volt.	1 (2,6%)	3 (9,7%)	2 (5%)
10	150 volt.	14 (35,9%)	12 (38,7%)	9 (22,5%)
11	165 volt.		1 (3,2%)	2 (5%)
12	180 volt.	2 (5,1%)	6 (19,4%)	3 (7,5%)
Descarga muy fuerte				
13	195 volt.	2 (5,1%)		1 (2,5%)
14	210 volt.		1 (3,2%)	
15	225 volt.			1 (2,5%)
16	240 volt.			1 (2,5%)
Descarga intensa				
17	255 volt.			1 (2,5%)
18	270 volt.			
19	285 volt.			
20	300 volt. **	1 (2,6%) **		3 (7,5%)
Descarga de extrema intensidad				
21	315 volt.			
22	330 volt.			
23	345 volt.			
24	360 volt.			
Peligro: Descarga intensísima				
25	375 volt.			
26	390 volt.			
27	405 volt.			
28	420 volt.			
X X X				
29	435 volt.			
30	450 volt.			
Media del nivel máximo de descarga		124 volt	140 volt	138 volt
Porcentaje de obediencia hasta el final		0%	0%	0%

* Opinaban que se quedarían en 0 voltios, y no llegarían ni a aplicar los 15 voltios.

** A pesar del aislamiento de la víctima en este nivel resuenan las paredes del laboratorio porque la víctima las golpea en señal de protesta.

EL COMPORTAMIENTO QUE LOS PSIQUIATRAS ESPERABAN DE LA POBLACIÓN GENERAL.

En la **tabla 2** se muestran en detalle las predicciones de los psiquiatras, no sobre sí mismos, sino sobre otros (la población general).

Los psiquiatras juzgaban que la mayor parte de los sujetos no irían más allá del nivel 150 voltios cuando la víctima pide por primera vez de manera explícita que se la libere; **únicamente el 4% llegaría al nivel de 300 voltios**, y **tan sólo un 0,125%** de la población general sería capaz de **obedecer hasta el final** del experimento, es decir proporcionar descargas de 450 voltios a la víctima.

Tabla 2: Predicciones de los psiquiatras sobre el comportamiento de otros (población general). Los datos se expresan en número de psiquiatras (y %) que predicen en qué nivel nivel desobedecerá el sujeto y abandonará el experimento.

		Experimento 1	
Nivel de descarga	Rótulo verbal y nivel de voltaje	% esperados	Acumulado % esperados
0	0 volt.	6,0%	100%
Descarga ligera			
1	15 volt.		
2	30 volt.		
3	45 volt.		
4	60 volt.	12,0%	94%
Descarga moderada			
5	75 volt.	5%	82%
6	90 volt.	22%	77%
7	105 volt.		
8	120 volt.		
Descarga fuerte			
9	135 volt.	23,0%	55%
10	150 volt.	3,0%	32%
11	165 volt.	11,5%	29%
12	180 volt.	3,5%	18%
Descarga muy fuerte			
13	195 volt.	1,0%	14%
14	210 volt.	9,3%	13%
15	225 volt.		
16	240 volt.		
Descarga intensa			
17	255 volt.		
18	270 volt.		
19	285 volt.		
20	300 volt. *	3,1% *	3,73%
Descarga de extrema intensidad			
21	315 volt.		
22	330 volt.		
23	345 volt.		
24	360 volt.		
Peligro: Descarga intensísima			
25	375 volt.	0,52%	1%
26	390 volt.		
27	405 volt.		
28	420 volt.		
X X X			
29	435 volt.		
30	450 volt.	0,125%	0%
Media del nivel máximo de descarga		194 volt	
Porcentaje de obediencia hasta el final		0,125%	

* A pesar del aislamiento de la víctima en este nivel resuenan las paredes del laboratorio porque la víctima las golpea en señal de protesta.

**¿Qué es lo que suponemos cuando
hacemos estas predicciones?**

1) En primer lugar, que los individuos generalmente tienen buena voluntad y son decentes, que no están dispuestos a hacer daño a un inocente.

2) En segundo lugar que, a menos que se vea coaccionado por fuerza física o por alguna amenaza, es el individuo es principalmente la fuente de su propia conducta. Una persona actúa de una manera concreta porque ha decidido obrar de esta manera.

3) Pero bien es verdad que una acción tiene lugar en un entorno físico social, aunque esto no pasa de constituir un lugar circunstancial, necesario para que aquélla tenga lugar.

4) El comportamiento en sí brota de la médula más profunda de la persona. Dentro de la médula de la persona son sopesados los valores, se afirman las recompensas, y las decisiones que de ello se sigan se traducen en obras.

La mayor parte de las personas comienza con presupuestos de este género cuando se les pide que piensen acerca del experimento sobre la obediencia.

Insisten en la característica del individuo autónomo más que en la situación en la que se encuentra.

Con semejante concepción es muy de esperar que pocos sujetos se sometan a las órdenes del experimentador.

Descripción del experimento original y de las 3 variaciones efectuadas para mejorar la consistencia de los resultados.

El Experimento 1 (el original)

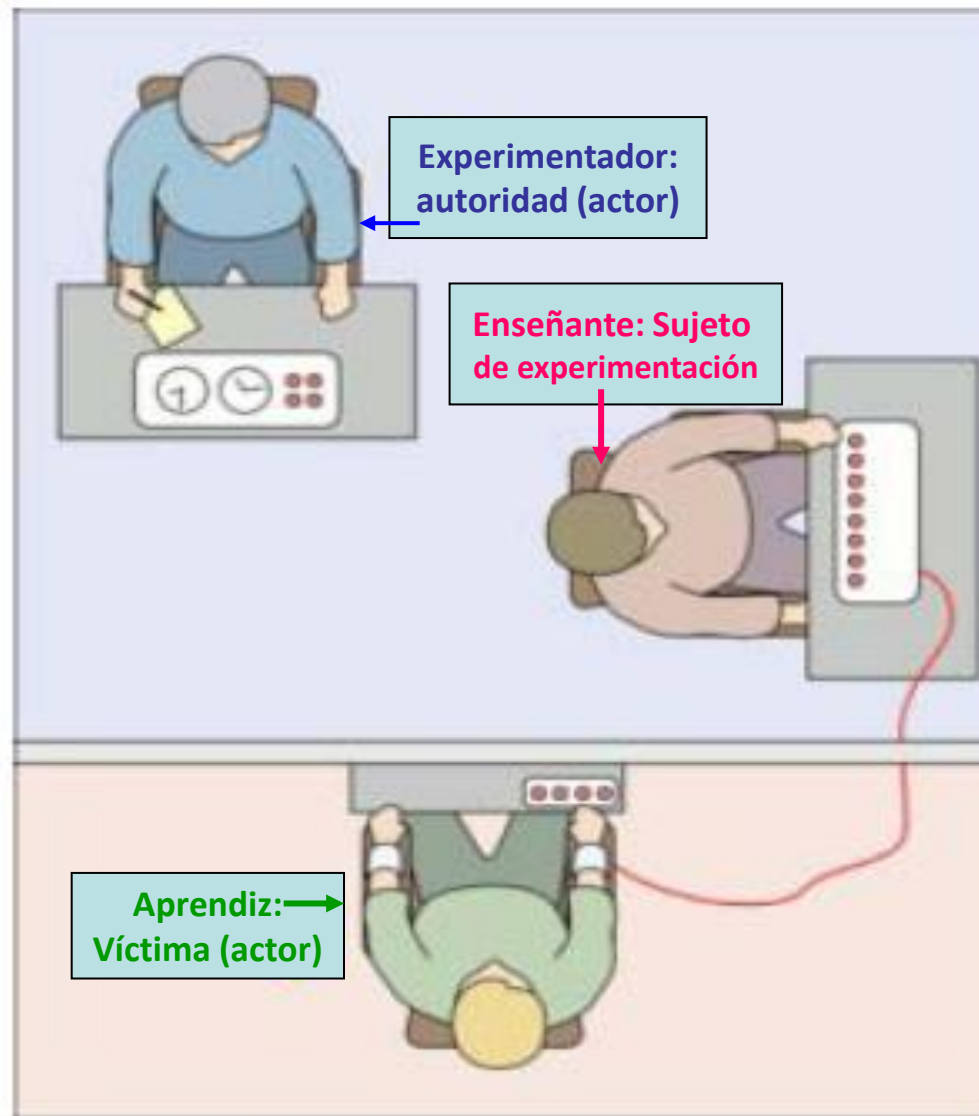
El Experimento 1 es el original, en el que el enseñante y el aprendiz están en el mismo recinto pero separados por una pared, con un cristal traslúcido, de modo que el primero no oye las quejas vocales de la víctima.

Sus respuestas relampaguean silenciosamente en la caja de señales.

Pero cuando se llega a los 300 voltios, las paredes del laboratorio suenan porque la víctima golpea en señal de protesta.

Tras los 315 voltios no aparece ninguna respuesta y el golpeo de las paredes queda interrumpido.

El Experimento 1 (el original)



En este experimento 1 la víctima se halla fuera del alcance de la vista del enseñante y es incapaz de comunicarse con éste por su propia voz.

Bien es verdad que da golpes en la pared, pero este hecho tiene de por sí un significado ambiguo; es posible que más de un sujeto no interprete que estos golpes son prueba del malestar. Y el hecho de la obediencia que se sigue pudiera ser atribuido a esta explicación.

Milgram suponía que quizás no se dé semejante obediencia cuando los sufrimientos de la víctima sean comunicados de manera más clara; cuando se atribuya a la víctima un sentido de presencia y pueda ser vista, oída y sentida.

Tal explicación podría ser verosímil en el experimento 1 porque el enseñante podía percibir de una manera borrosa a la víctima a través de un espeso cristal traslúcido, y **los enseñantes retiraban a menudo sus ojos de la persona a la que estaban administrando descargas, volviendo sus cabezas de una manera visiblemente embarazosa.**

Si obedeciendo al experimentador, el enseñante precisaba rehuir a la víctima, ¿sería verdad lo contrario? ¿Disminuiría la obediencia en el caso de que la víctima apareciese de manera más clara ante el enseñante?

Experimento 2 (feedback de voz).

Era idéntico al primero con la única excepción de que quedaban introducidas protestas vocales.

Lo mismo que en el experimento originario, la víctima quedaba colocada en una habitación contigua, pero sus quejas podían ser claramente oídas a través de las paredes del laboratorio.

Experimento 3 (proximidad).

Era semejante al segundo, con la única diferencia de que la víctima era colocada en la misma habitación que el sujeto, a unos cuantos pasos del mismo.

De esta manera podía verse y oírse a la víctima, y podían darse sugerencias de voz por parte de la misma.

Experimento 4 (proximidad de tacto).

Era idéntico al tercero con la siguiente excepción: la víctima recibía una descarga únicamente cuando su mano se posaba sobre una plancha de descarga.

Al nivel de 150 voltios la víctima pedía que se la dejara libre, y se negaba a colocar su mano sobre la plancha de descarga.

El experimentador ordenaba al sujeto que obligara a la víctima a colocar su mano en la plancha. La obediencia en esta condición exigía que el sujeto tuviera un contacto físico con la víctima, a fin de darle un castigo al nivel de 150 o más voltios.

Resultados de los experimentos 1, 2, 3 y 4.

Resultado de los experimentos 1, 2, 3 y 4.

En cada experimento se utilizó una muestra de 40 sujetos enseñantes. Los resultados, que se muestran en la **tabla 3**, fueron los siguientes:

Obedecieron hasta el final:

65% (experimento 1, original),

62,5% (experimento 2, feedback de voz),

40% (experimento 3, proximidad) y

30% (experimento 4, proximidad tacto).

El nivel medio de descargas fue de 405, 368, 312 y 268 voltios, respectivamente.

Tabla 3: Máximo de descargas administradas en los experimentos 1, 2, 3 y 4. Los datos se expresan en número de sujetos (y %) que desobedecen en ese nivel y abandonan el experimento.

Nivel de descarga	Rótulo verbal y nivel de voltaje	Experimento 1	Experimento 2	Experimento 3	Experimento 4
		Lejano (n=40)	Feed-back con voz (n=40)	Proximidad (n=40)	Proximidad tacto (n=40)
Descarga ligera					
1	15 volt.				
2	30 volt.				
3	45 volt.				
4	60 volt.				
Descarga moderada					
5	75 volt.				
6	90 volt.				
7	105 volt.			1 (2,5%)	
8	120 volt.				
Descarga fuerte					
9	135 volt.		1 (2,5%)		1 (2,5%)
10	150 volt.		5 (12,5%)	10 (25%)	16 (40%)
11	165 volt.		1 (2,5%)		
12	180 volt.		1 (2,5%)	2 (5%)	3 (7,5%)
Descarga muy fuerte					
13	195 volt.				
14	210 volt.				1 (2,5%)
15	225 volt.			1 (2,5%)	1 (2,5%)
16	240 volt.				
Descarga intensa					
17	255 volt.				1 (2,5%)
18	270 volt.			1 (2,5%)	
19	285 volt.		1 (2,5%)		1 (2,5%)
20	300 volt.	5 (12,5%) *	1 (2,5%)	5 (12,5%)	1 (2,5%)
Descarga de extrema intensidad					
21	315 volt.	4 (10%)	3 (7,5%)	3 (7,5%)	2 (5%)
22	330 volt.	2 (5%)			
23	345 volt.	1 (2,5%)	1 (2,5%)		1 (2,5%)
24	360 volt.	1 (2,5%)	1 (2,5%)		
Peligro: Descarga intensísima					
25	375 volt.	1 (2,5%)		1 (2,5%)	
26	390 volt.				
27	405 volt.				
28	420 volt.				
XXX					
29	435 volt.				
30	450 volt.	26 (65%)	25 (62,5%)	16 (40%)	12 (30%)
Media del máximo de descarga		405 volt	368 volt	312 volt	268 volt
Porcentaje de obediencia hasta el final		65,0%	62,5%	40,0%	30,0%

* A pesar del aislamiento de la víctima en este nivel resuenan las paredes del laboratorio porque la víctima las golpea en señal de protesta.

TENSIÓN Y DESOBECIENCIA

Algunos sujetos desobedecen. ¿A qué se debe ello?

En un principio nos sentimos inclinados a decir que desobedecen porque es inmoral administrar descargas a la víctima. Y, sin embargo, **no es adecuada una explicación en términos de juicio moral.**

La moralidad de administrar descargas a una víctima indefensa sigue siendo la misma tanto si la víctima está lejos como si está cerca; no obstante, Milgram pudo comprobar que **un mero cambio en las relaciones espaciales hace cambiar sustancialmente la proporción de personas que desobedecen.**

Es más bien una forma más general de tensión **la que empuja al sujeto a la desobediencia.**

LA CONTRIBUCIÓN DE MILGRAM FUE LA EXPLICACIÓN DEL MODELO TEÓRICO DE CÓMO SE RESUELVE LA TENSIÓN

Si [tensión] \leq [mecanismos resolutorios de la tensión] => **obediencia**

Si [tensión] \geq [mecanismos resolutorios de la tensión] => **desobediencia**

Las fuentes de tensión:

Las fuentes de tensión dentro del experimento van desde la **repugnancia automática** primitiva de **hacer daño a otra persona**, hasta los cálculos sofisticados de posibles **repercusiones legales**.

1. Los gritos de dolor que emanan del aprendiz afectaban profundamente a muchos participantes, cuya reacción a los mismos es inmediata, visceral o espontánea. Semejantes reacciones pueden ser reflejo de mecanismos innatos, comparables a la reacción de repugnancia (emoción básica del asco) ante la greda que chirría en el cristal. En la medida en que el participante tiene que exponerse por su obediencia a estos estímulos, brota la tensión.

2. Además, el hecho de **provocar dolor a un individuo inocente viola los valores sociales y morales** que el sujeto ha hecho suyos. Estos valores son para **algunas personas** creencias **profundamente internalizadas**, y para **otras** reflejan el conocimiento de las **normas humanas de conducta que profesa la sociedad**.

3. Había una fuente adicional de tensión en la **implícita amenaza de represalia** que experimentan los sujetos al tiempo que administran el castigo al aprendiz. Algunos de ellos pueden tener la impresión de que están enojando de tal manera al aprendiz, **que éste tratará de vengarse una vez se vea concluido el experimento.**

Otros sujetos temen que son vulnerables legalmente en cierto grado por sus acciones, **y se preguntan si no serán llevados a juicio por el aprendiz.**

Todas estas formas de represalia, potencialmente reales u objeto de pura imaginación, provocan tensión.

4. El sujeto recibe directivas tanto del aprendiz como del experimentador; las directivas del aprendiz van en sentido de que el sujeto debería detenerse. Estas órdenes son incompatibles con las órdenes del experimentador; aun cuando el sujeto se mostrara plenamente sumiso, respondiendo exclusivamente a las presiones que brotan del campo, y se hallara sin valores personales de ningún género, brotaría no obstante la tensión, ya que al mismo tiempo están influyendo en él exigencias contradictorias.

5. El hecho de administrar descargas a la víctima es **incompatible con la imagen que muchos sujetos tienen se si mismos**. No les gusta considerarse a sí mismos como individuos insensibles, capaces de hacer daño a otra persona. Y, sin embargo, es esto lo que precisamente están haciendo, **de modo que la contradicción de su acción constituye una fuente poderosa de tensión.**

¿Cuáles son los mecanismos para la resolución de la tensión?

1º El más primitivo de estos mecanismos lo constituye la **evasión**: el sujeto se pone a cubierto de las consecuencias sensitivas de sus acciones.

- **Volvían sus cabezas**

- **Leían** de forma deliberada las palabras pares con un **tono alto de voz, dominante, de forma que quedaran acalladas las protestas de la víctima**

- **Retiraban la atención de donde la víctima** (una restricción consciente de la atención).

2º La **negación** reduce la tensión por medio del **mecanismo intelectual de rechazar la evidencia aparente**, a fin de llegar de esta manera a una **interpretación más suave de los acontecimientos** (**disonancia cognitiva**, Leon Festinger).

1) **Negar que las descargas sean dolorosas**. Incluso en estos casos es evidente, al menos en general, el **carácter defensivo de la negación**, ya que al mismo tiempo que el sujeto niega que sean dolorosas las descargas **se niega a recibir personalmente descargas superiores a manera de prueba** (ver **tabla 3**, con su gráfico).

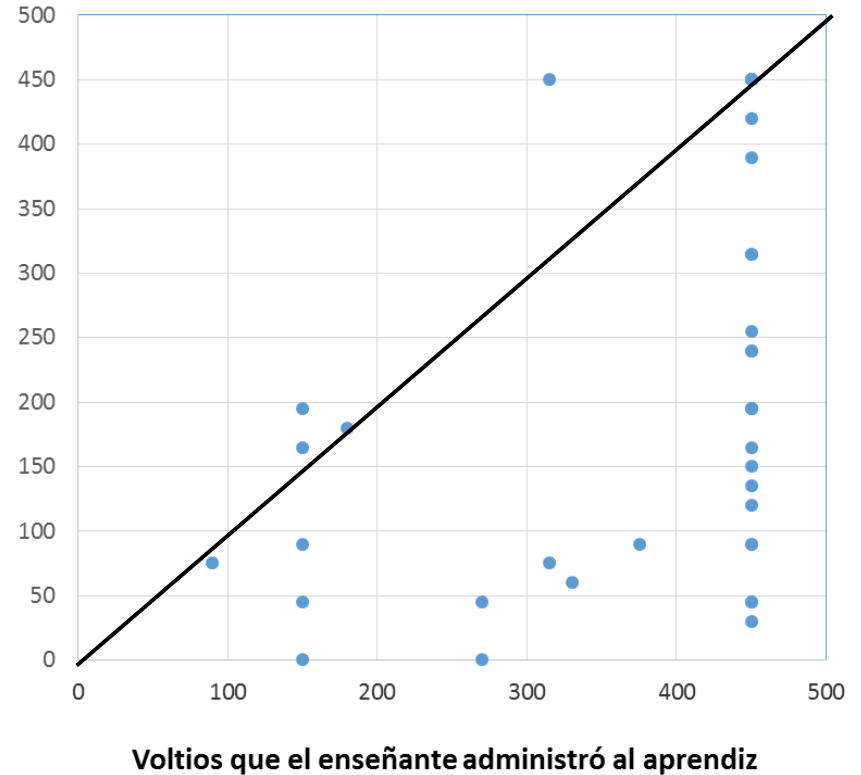
2) Lo más corriente entre sujetos obedientes es que hallemos no tanto una negación de los hechos sino **una negación de la responsabilidad por los mismos**.

Tabla 4: Descarga máxima que aceptaría el sujeto en relación con la que administra en el experimento 5.

Sujeto	Voltios que administró	Voltios dispuesto a recibir	Diferencia
1	90	75	15
2	150	0	150
3	150	45	105
4	150	90	60
5	150	165	-15
6	150	195	-45
7	180	180	0
8	270	0	270
9	270	45	225
10	315	75	240
11	315	450	-135
12	330	60	270
13	375	90	285
14	450	30	420
15	450	45	405
16	450	45	405
17	450	90	360
18	450	90	360
19	450	120	330
20	450	135	315
21	450	150	300
22	450	165	285
23	450	195	255
24	450	195	255
25	450	195	255
26	450	240	210
27	450	240	210
28	450	255	195
29	450	315	135
30	450	315	135
31	450	390	60
32	450	420	30
33	450	450	0
34	450	450	0
35	450	450	0
36	450	450	0
37	450	450	0
38	450	450	0
39	450	450	0

Voltios que está dispuesto a recibir respecto a los voltios que administra

Voltios que el enseñante está dispuesto a recibir



3º *Autoengaño.*

“Afirmar su humanidad” administrando la descarga más corta posible. Una manipulación de la tensión de este tipo aparecía como **más fácil que el enfrentamiento con la autoridad.**

En efecto, no supone un desafío a la autoridad.

4º *Subterfugios.*

1) Señalando a la víctima la respuesta correcta por una pronunciación vocalizada perfecta cuando leían en voz alta las posibles respuestas.

2) Dando descargas de menos voltios a las que señalaban (porque el experimentador había abandonado la sala).

5º La *subrogación de la responsabilidad personal (hacia la autoridad)* es la consecuencia psicológica más importante de ese sometimiento a la autoridad. A medida que brota la tensión, algunos sujetos tratan de tener una convicción ulterior de que no son responsables de sus acciones, e incluso pueden impetrar esa falta de responsabilidad como un medio de reducir la tensión.

(VER EL EJEMPLO DE LA PÁGINA SIGUIENTE)

Una vez que el experimentador le ha dado al sujeto la seguridad de que no es él responsable de sus acciones, se da una reducción clara en la tensión.

Véase a manera de ejemplo el siguiente diálogo entre sujeto y experimentador. El sujeto, sometido a una tensión considerable ha llegado hasta la administración de los 375 voltios.

Sujeto: *Yo creo que a ese tipo le ha pasado algo. No escucho respuesta alguna. Con menor voltaje y ya estaba gritando. ¿No quiere comprobar y ver si está todo en orden, por favor?*

Experimentador: *(Con la misma calma afectada). No, una vez que hemos comenzado. Siga, por favor, maestro.*

Sujeto: *(Se sienta, respira profundamente). “Frío-guía, sombra, agua, pintura”. Conteste, por favor. ¿Está bien ahí dentro? ¿Está bien?*

Experimentador: *Prosiga, por favor, maestro. Siga, por favor. (Y el sujeto pulsa la palanca)*

Sujeto (girando en su silla): *Algo le ha pasado a ése ahí dentro (girando de nuevo). La siguiente. “Bajo-dólar, collar, luna, pintura” (dándose de nuevo una media vuelta). A ése ahí dentro le ha pasado algo. Mejor será que lo mire, señor. O no da respuesta de nada.*

Experimentador: *Prosiga. Adelante, por favor.*

Sujeto: *¿Acepta usted toda responsabilidad?*

Experimentador: *La responsabilidad es mía. Exacto. Por favor, siga. (El sujeto vuelve a su lista, comienza a pasar por las palabras lo más rápidamente que puede, y llega a los 450 voltios).*

El sujeto: *Ya está.*

6º *Subrogación de la responsabilidad personal (hacia la víctima).*

La responsabilidad puede ser desviada a la víctima, al que **se echa en cara el que esté provocando su propio castigo**. Se le critica que se haya presentado voluntariamente para el experimento, y con más resabio aún, por su estupidez y obstinación.

En este caso pasamos de una desviación de la responsabilidad a una condena gratuita de la víctima. El mecanismo psicológico es transparente: si la víctima “es” una persona indigna, no tiene por qué preocuparse de los sufrimientos que se le inflijan (El Error Básico de Atribución).

7º *Conversión física.*

Se da una mejora en el estado emocional del paciente, una vez que la tensión psíquica es absorbida por los síntomas físicos. En el experimento se observaron numerosos signos de tensión: sudor, temblor y en determinados casos risas ansiosas. Semejantes expresiones físicas no sólo indican la presencia de una tensión, sino que sirven para reducirla.

La tensión, en lugar de tener como resultado la desobediencia, se ve desviada a una expresión física, con lo que la tensión queda disipada.

8º *La disensión especulativa (desahogarse disintiendo verbalmente).*

Se refiere a una expresión de falta de acuerdo del sujeto con el rumbo de la acción que ha sido ordenado por el experimentador. Esta disputa verbal no significa necesariamente que el sujeto vaya a desobedecer al experimentador, ya que la disensión está al servicio de una función doble y conflictiva.

1) Por una parte puede constituir el primer paso dentro de la hendidura progresiva que se va abriendo entre el sujeto y el experimentador.

2) Pero, de manera paradójica, puede asimismo servir de mecanismo que reduce la tensión, como una válvula que permite al sujeto que deje escapar su vapor sin alterar su plan de acción.

Muchos individuos que disienten, capaces de expresar su falta de acuerdo con la autoridad, siguen respetando el derecho de la autoridad a estar por encima de la opinión que ellos han expresado.

Aun estando en desacuerdo, no tienen el coraje necesario para actuar de acuerdo con esa convicción.

En cuanto mecanismo que reduce la tensión, la disensión es una fuente de auto-consuelo psicológico para el sujeto respecto del conflicto moral que está en el tablero.

El sujeto se define públicamente como opuesto a administrar descargas a la víctima, con lo que establece una imagen aceptable de sí mismo. Pero al mismo tiempo mantiene su relación de sumisión a la autoridad siguiendo en su obediencia.

Milgram averiguó que estos 8 mecanismos amortiguadores de la tensión se hallan al servicio de un fin más general: permiten que la relación del sujeto a la autoridad permanezca intacta, reduciendo el conflicto experimentado a un nivel tolerable.

DESOBEDIENCIA.

La desobediencia es el último de los medios por el que se pone término a una tensión.

No implica únicamente la negación a llevar a cabo un precepto del experimentador, **sino una reformulación de la relación entre sujeto y autoridad.**

El futuro de la interacción entre el sujeto y el experimentador es predecible mientras mantenga aquél la relación en la que se ha visto definido, **en contraste con el carácter totalmente desconocido de la relación que le espera tras la ruptura.**

Para no pocos sujetos se da una cierta aprensión de lo que va a resultar de la desobediencia, coloreada no pocas veces con una fantasía de la retribución nada definida de la autoridad. **Pero al hacerse intolerable el plan de acción que exige el experimentador, se da comienzo a un proceso que en más de un sujeto estalla en desobediencia.**

1º La secuencia comienza con la *duda interna*, que pasa a una *forma externa*, en la que expresa que no se ha de seguir administrando descargas.

2º Cuando el experimentador se niega a hacer esto, la comunicación toma forma de *disensión*, en la medida en que trata el sujeto de *persuadir a la autoridad para que altere su plan de acción*.

3º Al fracasar esto, se convierte la disensión en una *amenaza* de que el sujeto *se negará a ejecutar las órdenes* de la autoridad.

4º Finalmente, el sujeto, tras de haber agotado todos los demás medios, llega a la conclusión de que *tiene que ir a las raíces mismas de su relación con el experimentador* a fin de detener el que se siga administrando descargas a la víctima: *desobedece*.

El acto de desobediencia exige una movilización de recursos internos, y su transformación en un campo de acción. Se trata de un esfuerzo mayor que el inicialmente invertido en la preocupación interna y en el mero intercambio verbal cortés.

Intención + Movilización de recursos → Acción

El sujeto establece una hipótesis de futuro (vinculación mental a través de la intuición y/o razonamiento) entre su destino actual y lo que podría ser su destino posterior, en el caso de llevar a término su acción.

El esfuerzo es considerable, y directamente proporcional al grado de incertidumbre.

COROLARIO:

Ante una directiva que me impele a vulnerar el imperativo categórico, la disminución de la incertidumbre sobre mi propio destino futuro disminuye mi esfuerzo para pasar a una acción comprometida conmigo mismo (moral) y con las terceras personas que dependen de mi actuación (ética).

**ADDENDA PARA PROFESIONALES
SANITARIOS**

IMPERATIVO CATEGÓRICO (de Kant):

“Actúa de modo que al mismo tiempo desees que la regla según la que actúas pueda convertirse en una ley general (para que todos actúen como tú incluso respecto a ti).

Y obra de tal modo que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un *fin* y nunca solamente como un *medio*”.

APUNTES DE ÉTICA PARA NAVEGANTES SANITARIOS:

Aun contando con que las intervenciones sanitarias estén hechas con buena voluntad, la buena voluntad puede ser una condición necesaria pero no suficiente para analizar y tomar decisiones complejas, como son la mayoría de las actividades sanitarias.

Si es fácil poner calificativos a los fármacos de bueno, neutral y malo, y todos sabemos que en la escala de valores y preferencias lo mejor es un fármaco bueno, después no hacer nada y después un fármaco malo, con las intervenciones sanitarias sucede lo mismo. Por ejemplo la Formación Continuada buena es mejor que no hacer nada. Pero no hacer nada es mejor que la Formación Continuada mala.

Y otro tanto sucede con los incentivos por la productividad, pues para una actividad sanitaria buena son mejores que los incentivos por no hacer ninguna actividad. Pero incentivar por no hacer ninguna actividad es mejor que incentivar por una actividad sanitaria mala.

Entrados dentro de nuestra dinámica diaria, nos resulta difícil reflexionar sobre algunas actividades sanitarias que hacemos y consideramos buenas. Pero, ¿todas lo son?

No podemos partir de cero en todo, pero cada año sí podemos reflexionar sobre alguna de nuestras actividades sanitarias. La ética es la parte de la filosofía que nos enseña a reflexionar sobre las actividades sanitarias que estamos dando por buenas.

Por si sirve de ayuda, en evalmed.es hemos puesto a disposición de los lectores la versión resumida de una presentación titulada “Apuntes de ética para navegantes sanitarios”, a la que puede accederse en: <http://evalmedicamento.weebly.com/varios/apuntes-de-etica-para-navegantes-sanitarios-version-reducida>